

Obstáculos al cambio

Una de las fallas estructurales de muchas sociedades en desarrollo es la desigualdad en la tenencia de la tierra y el impacto que esto representa en las oportunidades de millones de personas. Durante los años sesentas y setentas las disputas por la tierra y las agendas reformistas estuvieron en el orden del día; sin embargo, estos esfuerzos han perdido fuerza en décadas recientes, sin que en muchos casos se corrijan los problemas subyacentes.

Regiones como el Sur de Asia, América Latina y buena parte de África son los casos más preocupantes. Colombia, desde luego, no es ajena a esta realidad.



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

¿Qué variables inciden en la posibilidad de llevar a cabo transformaciones que permitan mejorar las condiciones de vida de las poblaciones del campo? ¿Qué obstáculos enfrentan los gobiernos interesados en impulsar dichas transformaciones? ¿Tienen las transiciones políticas la capacidad de crear coyunturas críticas para generar cambios mayores en la ruralidad?

El reciente libro de **Andrés García Trujillo**, *Peace and Rural Development in Colombia* (Routledge, 2020), aborda estas preguntas a partir del estudio del caso de la reforma rural integral diseñada en el marco del acuerdo de paz entre el gobierno de **Juan Manuel Santos** y las Farc.

El autor argumenta que dicho acuerdo, pactado en 2013, permitió la apertura de una ventana de oportunidades excepcional para sacar adelante una agenda transformadora para el campo colombiano. Sin embargo, desde ese mismo momento, diferentes condiciones adversas fueron tomando fuerza, lo que ha significado un margen cada vez más limitado para poder avanzar en la dirección propuesta.

LA RECIENTE EXPERIENCIA DEL PAÍS ES INVALUABLE PARA FUTUROS ESFUERZOS DE REFORMA RURAL

Dentro de tales condiciones adversas, naturalmente, estaba el papel de los sectores de oposición al texto pactado, que gradualmente tuvieron mayor capacidad de presionar en su contra y cuyos esfuerzos alcanzaron su clímax con el resultado del plebiscito de 2016. Pero, al margen de esta oposición externa, señala el autor, también son variables explicativas trascendentales un escenario preexistente de captura de las élites políticas regionales y las contradicciones al interior del mismo gobierno.

García pone especial énfasis en las concesiones burocráticas que se hicieron con miras a la campaña por la reelección en 2014, en tanto se tradujeron en la presencia de intereses particulares al interior de las agencias que tenían responsabilidades de cara a la reforma rural, especialmente, en las tareas de alistamiento para la implementación del acuerdo. Esto dificultó el inicio de la coordinación de agendas y actores clave, y terminó jugando en contra de los objetivos reformistas.

La suma de estas restricciones tempranas, la creciente oposición y el posterior cambio de gobierno cerraron aún más la posibilidad de llevar a cabo las transformaciones necesarias para el campo colombiano.

La reciente experiencia del país es invaluable para futuros esfuerzos de reforma rural alrededor del mundo. La interacción entre restricciones políticas de largo plazo - dentro y fuera del gobierno - puede traducirse en barreras insuperables a la hora de corregir problemas estructurales de una sociedad.

El libro de **Andrés García** brinda herramientas esenciales para la comprensión de estos fenómenos y se convierte en una agenda de trabajo para superar los obstáculos al cambio.

ECONOMETRÍA | MANUELA MEJÍA Y SEBASTIÁN PULGARÍN

Nueva realidad para evaluar políticas

Como es de conocimiento general, a finales de 2019 se identificó la existencia del covid-19 y, para ese entonces, se desconocía la magnitud del impacto que tendría a nivel mundial. La rápida propagación y la gravedad de la situación llevó a la *Organización Mundial de la Salud (OMS)* a declarar la covid-19 como una pandemia el 11 de marzo. Bajo este escenario, y con el fin de proteger la salud de los colombianos y prevenir el colapso del sistema de salud, se declaró el 12 de marzo la emergencia sanitaria. En el marco de esta emergencia, una serie de medidas para la contención del virus, dentro de las cuales el aislamiento y el distanciamiento social se consideran las más efectivas.

La larga experiencia de *Econometría Consultores* en el diseño de evaluaciones de políticas públicas, y de herramientas de recolección de información cuantitativa y cualitativa, permitió a sus consultores dar respuesta rápida a los retos generados por el aislamiento y el distanciamiento social. La respuesta se sustentó en un estudio riguroso de las experiencias internacionales, las alternativas de recolección remota

y de la realidad de conectividad del país. También influyó la capacidad de adaptación metodológica adquirida como resultado de la diversidad de estudios y contextos en los que ha trabajado la firma presencial y remotamente.

SE HAN HALLADO RESPUESTAS RÁPIDAS A LOS RETOS DEL AISLAMIENTO

Las adaptaciones en las metodologías de recolección de encuestas consistieron en una migración del modo presencial al modo telefónico o web, que requirió la revisión de los formularios de recolección en campo, con el fin de hacerlos más sencillos y puntuales, para reducir los tiempos de recolección y garantizar una mayor tasa de respuesta. Por otro lado, las adaptaciones en la recolección de información cualitativa tuvieron una reflexión profunda, pues muchos de los diseños metodológicos implicaban una relación presencial entre el informante y el consultor.

En términos generales, la recolección de información cualitativa en estudios de con-

sultoría se basa principalmente en: entrevistas semi-estructuradas y los ejercicios grupales como los grupos focales. En los últimos años, ha adquirido mayor relevancia la mirada etnográfica, para entender los efectos de la intervención de política pública en las interacciones sociales.

Dentro de las adaptaciones realizadas se pueden identificar tres grados de complejidad.

Estudios que por sus características de diseño recogen información cualitativa mediante una sola técnica, en general, entrevistas semi-estructuradas. En estos casos, se flexibilizaron las entrevistas no presenciales para que se acomodaran a la conectividad del entrevistado.

Estudios con ejercicios grupales. Por ejemplo, en una evaluación con productores agrícolas, debido a las dificultades de conectividad de los participantes, un taller participativo se transformó en una serie de entrevistas semi-estructuradas, con diferentes momentos que se triangulan en la etapa de análisis.

Estudios utilizan con gran diversidad de técnicas, incluyendo aproximaciones etnográficas. Como ejemplo, está

Recuperar la confianza



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de *Al paredón del Diario LR*
[@jhpelaez](https://twitter.com/jhpelaez)

Siempre que la vida trae golpes no esperados como el que vivió todo el planeta en 2020 con la llegada del coronavirus, viene un momento de replantear aspectos fundamentales. La reflexión, los nuevos cálculos, permiten llegar a nuevos escenarios proyectados de lo que viene en el corto y mediano plazo. Las multinacionales farmacéuticas corren contra el tiempo, y yo diría que algunas violando principios básicos del método científico, para intentar darle al mundo una respuesta a la necesidad de una vacuna confiable y de fácil masificación. Empresas de China, Rusia, EE.UU. y otras potencias compiten por la solución.

Especialistas y profesionales de este campo trabajan en equipos multidisciplinarios para avanzar lo que más se pueda. El proceso de competencia nos ha dejado claro que la vacuna no estará lista por ahora. Tendremos que seguir esperando por lo menos un año más, si es que funcionan las primeras versiones y no generan efectos secundarios de mediano y largo plazo en algunas poblaciones.

La realidad es que poco a poco los gobernantes del mundo han llegado a una fase en donde se debe, si o si, convivir con el virus, tomar me-

didias de precaución y seguir observando las curvas de contagios como parte normal de la vida. Igual, llevamos años en los noticieros de televisión observando el precio del café, la subida del dólar, sin que a una gran mayoría de los ciudadanos les afecte eso directamente.

Las cifras del *Ministerio de Salud* seguirán apareciendo diariamente en los medios y redes sociales. Mejor dicho, el virus llegó para quedarse, mientras los ciudadanos del planeta, se encerraron la mayoría en sus casas por meses esperando a que algo fuera a cambiar.

LA AGENDA NACIONAL DEBE SER LA RECUPERACIÓN DE LA CONFIANZA

El periodo de crecimiento exponencial se ralentizó. El virus crece más despacio y eso permitió preparar los servicios de salud para el aumento de pacientes ingresando a las unidades de cuidados intensivos. La espera en casa destruyó millones de empleos, hay hogares rotos en sus finanzas a largo plazo. Miles de familias perdieron lo que habían construido en décadas con sus negocios. Hay muchos comerciantes

que no saben cómo van a reactivar sus actividades.

Las marchas que estaban en pausa desde noviembre del año pasado, por las actividades decembrinas, volvieron también con algunas células organizadas de crimen profesional, en ciertas ciudades del país. Todo ciudadano tiene derecho a recurrir a la legítima protesta. En cualquier democracia es un pilar fundamental. Buenas reformas han comenzado de esa manera. Los vándalos, que se han vuelto expertos en organizarse cuando aparecen las legítimas manifestaciones, ahora se mezclan con un infortunado elemento.

Nos dimos cuenta en vivo y en directo, que, en ocasiones extremas, no hay política de la cadena de mando que valga. Cada policía puede ser una rueda suelta en cualquier momento. Hay que buscar un punto de encuentro rápido para que las protestas recurrentes no se vuelvan más destrucción de confianza, la base de toda economía. El país debería estar unido en buscar fórmulas de creación de empleo, fortalecimiento de industrias, priorizar el gasto e invertir de manera inteligente los recursos. La agenda nacional debe ser la recuperación de la confianza y con los episodios recientes estamos lejos de eso.